

EL FIERA-BRAS.

Lope de Vega { *Hendí, rompé, derribé,*
Rasgué, deshice, rendí
Desafíé, desmentí,
Venci, acuchillé, maté;
Del enemigo insolente
Purgada la tierra el ojo:
Ya no ha quedado conejo
Que pueda ponerse al frente.

NUMERO 9.º]

CUZCO 8 DE FEBRERO DE 1836.

[MEDIO REAL.

Ejercito del Sur.

Ejercito unido — E. M. J. — Cuartel Jeneral en Arequipa à 31 de Enero de 1836 — Al Señor Prefecto y Comandante Jeneral del Departamento del Cuzco. — S. P. — Ayer hemos ocupado con el ejercito esta Ciudad sin mayor resistencia, como era de esperarse de un enemigo tan robardo, sobre el campo, cuanto cruel é inhumano con los pueblos indefensos. El se ha colocado con la mayor parte de sus fuerzas en Challapampa fortificando el paso del puente, y aun cuando desde luego se habria comprometido el choque forzandolo, S. E. el Jefe Superior del Ejercito, ha tenido à bien burlar los planes de los enemigos, y ha resuelto que el Ejercito pase el rio de hoy à mañana por los bados para comenzar el ataque, en el que segun todas las probabilidades que tenemos se espera obtener una completa victoria. — Nada mas noble, ni nada mas heroico que el entusiasmo con que el digno pueblo arequipeño ha recibido al Ejercito. Todos los habitantes sin escepcion de condicion ni seso, han manifestado el mas patriótico regosijo y han bajado unos de los montes à que habian ido à ocultarse de la ferocidad y rapina de Salaverry, otros han salido à largas distancias à recibir à sus libertadores, y todos han toma-

do la mas activa parte en el fuerte tiroteo que se ha sostenido en el dia y noche de ayer, para evitar la destruccion del puente que han intentado los enemigos. — Todo lo que de orden de S. E. tengo el honor de comunicar à U. S. para su inteligencia y satisfaccion. — Dios guarde à U. S. — *Felipe Braun.*

De un momento à otro se aguarda la noticia de la conclusion de la guerra. Salaverry no podia ya evitar el combate. El resultado lo creamos seguro à favor del Ejercito unido, aunque no fuera mas que por estar mandado por el incomparable JENERAL SANTA-CRUZ; pero aunque un acaso le hiciese experimentar algun revez, seria muy momentaneo y de ninguna influencia en el exito de la campaña. El Ejercito unido sabria pagarse con usuras.

Se han tomado algunos oficiales prisioneros y se nos han pasado otros.

Salaverry parece que deseaba capitulacion por que envió un parlamentario à nuestras avanzadas que no quiso pasar à la plaza.



EJERCITO DEL NORTE.

Recien ha llegado à nuestras manos el parte detallado de la rendicion del Castillo del Sol; contiene por menores importantes y acciones heroicas de cuyo conocimiento no debemos privar à nuestros lectores. Ni podemos tampoco prescindir del entusiasmo que nos anima por pregonar las glorias del Ejercito

Unido y de aquellos VALIENTES que bajo la direccion del esclarecido Jeneral MORAN se distinguieron en esa heroica Jornada.

Comandancia jeneral de la guardia y del Departamento de Lima—Fortaleza del Sol à 16 de enero de 1836.

Al señor secretario jeneral de S. E. el presidente de la republica.

Consecuente con las ordenes que tenia de S. E. y convencido de la importancia de la toma de las fortalezas del Callao, la que nos era necesaria por la escasez de artilleria, pues esta sola consistia en poder de los enemigos, y solo por una empresa de dificil consecucion podia proporcionarsenos: desde mi llegada al frente de los Castillos no he dejado una noche de molestiar à los enemigos con ataques falsos hasta poder proporcionarme modos de verificarlo con algun suceso: concluidas las escalas el dia de ayer, dispuse el ataque de la manera siguiente—Una columna fuerte de los batallones de la guardia, con una mitad de Husares al mando del señor coronel Romero y Rios marcharon por el centro à ocupar el pueblo y hacer su ataque sobre el castillo de la Independencia asaltando el del Sol: otra del batallon Ayacucho al mando del señor coronel Panizo y los mayores D. Jose y D. Toribio Zabala, por la izquierda atacaban el Castillo de Santa Rosa siguiendo su ataque por el Arsenal hasta ejecutar su union en el pueblo para sostener el asalto del Castillo del Sol; el resto de la division permanecia al frente del de la Independencia à las ordenes de los señores coronels Pedernera y Guarda para acudir al punto donde fuese necesaria su presencia: mas me cabe la satisfaccion de decir à U. S. que los bravos de la guardia en 20 minutos de combate quedaron dueños del Castillo del Sol, de la poblacion del Callao, del Arsenal y de cuantos elementos poseian los enemigos; siendo el 1.º en escalar la muralla el cabo 1.º de Cazadores de Pichincha  AGUSTIN VARGAS  q' ha contraido en este paso un merito singular—Quedan en nuestro poder 10 piezas de artilleria de grueso calibre con tres mil tiros de cañon, y cien fusiles: mas de cien individuos de tropa prisioneros, los tenientes coroneles Aliaga y Goncer, el mayor Morales, el capitan Aguirre, un teniente y dos subtenientes. Nuestra pérdida ha sido la de seis individuos de tropa muertos y once heridos entre los que se

cuenta de gravedad el teniente coronel D. Juan Jose Arrieta: de los enemigos han quedado ocho muertos y 15 heridos à mas de los prisioneros que tengo dicho—Al dar à U. S. este parte no puede menos que recomendar à la consideracion del gobierno, el brillante comportamiento de los individuos de la division de la guardia, que se han disputado la gloria en los peligros: al bizarro señor coronel Panizo que ha ejecutado la operacion que se le confió acompañado de los mayores D. Jose y D. Toribio Zabala, y al capitan D. Francisco Franc y teniente Lazares à quemar ropa de las baterias enemigas—à los valientes señor coronel D. Marcelo Romero, teniente coronel D. Juan Jose Arrieta, el de igual clase D. Jose Gabriel Rios, el segundo que ha entrado en las fortalezas: los sarjentos mayores graduados Llac y Vidal, el capitan Solis, el teniente Vargas, el sarjento mayor D. Francisco Miranda, y el capitan graduado D. Cirilo Escalante, de artilleria. En fin, señor secretario, asegure U. S. à S. E. que en la division de la guardia en la jornada de este dia puede decirse sin escajeracion, que no ha habido un cobarde, haciendose acreedores con su comportamiento à la estimacion de sus conciudadanos, y dignos émulos en la carrera de la gloria de sus compañeros los vencedores en Yanaochea—El capitan de corbeta D. Jorge French cumpliendo las ordenes que tenia para atacar simultaneamente con las fuerzas sutiles, lo verificó al tiempo del asalto y se sacó de la bahia un bergantin, una goleta, una lancha cañonera y cuantas embarcaciones tenian los facciosos—Las partidas de guerrillas à las ordenes de sus respectivos comandantes atacaron por distintos puntos y se han comportado con el mayor valor y entusiasmo—Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de U. S. para que se sirva transmitirlo al de S. E.

Dios guarde à U. S.

Trinidad Moras.

EL PRESIDENTE PROVISORIO DE LA
Republica à la Nacion.

PERUANOS: Se alejó de vosotros el despota y con el sus mentidos razonamientos, sus finjidos triunfos. En el infortunado periodo de diez meses, os ha querido alucinar con su falsa posicion, con una aparente preponderancia; pero la verdad ha llegado à vosotros y yo hablo con los hechos. Habis visto al despre-

ciable Salaverri en un vacilante trono sostenido apenas por el terror, el crimen y el cortejo vil de las abominaciones. Lo habeis sentido desplomarse con la misma rapidéz que preside las marchas gloriosas del valiente ejército unido.

COMPATRIOTAS: El imperio de los tiranos se quema en las luces del siglo, y en el reinado de los principios se intenta en vano levantar sólidos al despotismo. Los restos del miserable dictador, los siervos degradados del mas insolente de los opresores, rinden ya su ominosa serviz al poder de la justicia. El valeroso asalto de la madrugada del 10 al Castillo del Sol, ha hecho ver à esos degraciados que una horda de mal-hechores no impone à los virtuosos soldados del orden. Sucumbiéron los infames, y sus obsecados parciales encerrados en el fuerte de la Independencia, sin el necesario recurso del agua, tardarán poco en acogerse à nuestra indulgencia ò experimentar el castigo. En el entre tanto, contemplan desde los torreones, donde se asila el miedo que los domina, el aspecto marcial de los vencedores que guardan el Arsenal y la poblacion.

Conciudadanos—La obra de diez meses asiduo trabajo, trabajada por la perfidia, ha desaparecido en un instante.—La ridicula pompa del fatuo Salaverri se disipó como la niebla à los rayos del sol.—El ha sido destruido en el Sur, ò debe serlo infaliblemente.—¿Que puerto queda à sus locas esperanzas?—El pabellon del orden tremolado en el fuerte del sol flameará en breve en el de la Independencia. La Republica toda se halla libre, y el mar que tanto ha favorecido al parricida le será desde hoy un elemento contrario.—¿Que le queda que hacer al traidor?—Volar à otros climas à disfrutar con impunidad el execrable fruto de sus crímenes, si su fatal estrella lo salva de los golpes de nuestros bravos, ó abrir el mismo la horrosa tumba que lo sepulte con sus delitos y con sus complicés.

Peruanos—Vuestro solo querer será el antemural mas formidable contra los traidores que piensen traer sobre vosotros los aciagos dias q' habeis sufrido.—Ser mandados por leyes y por un gobierno enérjico que respetandolas halle en ellas el poder, y sereis tan felices como desea vuestro compatriota y amigo—

Luis José Orbegoso.

Casa del gobierno en Lima à 20 de enero de 1836

CARTA DEL CORONEL SOLAR A SEU PRIMO EL JENERAL FIERA-BRAS.

Lima enero 22 de 1836.

Mi querido Primo

No te sorprendas por que no te llamo GRANDE, pues me daré por muy contento de que à la fecha no te hayan llevado los diablos. Recibi tu carta datada à bordo de la Corbeta Jeneral La Mar y por ella me he impuesto de tu situacion. Dios te ayude: Salvate como puedas, que yo, gracias à Dios ya he librado con vida. No te asustes por lo que vas à oir: *se perdieron los Castillos y se perdio la escuadra*, ya no tenemos donde sentar el pie y tu dictado de JEFE SUPREMO solo te quedara para ludibrio. Vos tienes la culpa de todo; Si me hubieras dejado RESPETABLES tal vez no hubiera sucedido esto por que hubieran aguantado la sed, pero los soldados que me dejaste, no lo eran, por que al instante que nos sitiaron empezaron à clamar per agua. En fin esto ha sido una singuisarra que todavia me tiene atolondrado, Dios quiera que no sea peor lo que à vos te pase. Te encargo mucho que quemes la Capa colorada por que no sirva de trofeo al enemigo; yo te aconsejé usarla como un distintivo heroico, pero ya veo que va à trocarse en ridiculo.

He visto los decretos del pobre Andres Martinez que se ha ido à ensartar como un buen Sonse; como ha de ser; dile que tenga paciencia, ya que se quiso meter à palabras mayores. Este pobre danzante ha venido à pagar ahora las hechas y por hacer. Dale mis expresiones y manda à tu emprimado primo.

Antonio Solar.

SEÑORES EDITORES DEL FIERA-BRAS.

Por una feliz casualidad ha llegado à mis manos el dia de ayer el número 2081 del Mercurio de Valparayso en que se copia del *Rejenerador*, periódico de Lima una declaracion que se supone dada por mí en la ciudad de Ayacucho ante don M. I. Vivanco, Como es muy conocido el objeto con que se me hace esta imputacion, me veo en la necesidad de desmentirla, y me prometo lograrlo por medio del apreciable periódico de UB., en que espere ten-

gan la bondad de dar un lugar à este artículo.

Si el hombre público pudiese como el particular descansar en el testimonio de su propia conciencia, yo me escusaría ahora la ingrata tarea de ocupar la atención pública, y de hacer una violencia sensible à mi natural moderación, pues mi actual posición en las filas del Ejército unido, encargado de conquistar la tranquilidad y el orden, que robaron à mi patria los faciosos que han publicado esa declaración, para sostener con imposturas la más inicua, y escandalosa de las traiciones me pone à cubierto de toda sospecha, y me da el derecho de obligarles, à desmentirse por los mismos medios, con que me forzaron à firmar, *con espada en mano*: por desgracia no es así, pero bastará una sencilla relación de los hechos para obrar el convencimiento, porque es irresistible la fuerza de la verdad.

A mediados de agosto del año próximo pasado, salí de la ciudad del Cuzco para la de Ayacucho, llevando comunicaciones reservadas del señor Jeneral Morán, para varias personas de esa ciudad, muy respetables por sus talentos, virtudes y patriotismo; sorprendido en el camino por el titulado Coronel Valdivia fui obligado à presentarme al señor Vivanco, que después de algunas preguntas, y de un rato de antecámara me llama, y me manda firmar un papel que tuvo la impudente grosería de no permitirme leer, y que ahora juzgo es el que estoy refutando. Mi resistencia que hubiese dado lugar sin duda, à otras medidas, habría también puesto en descubierto mi comisión, y el deseo de no esponer à la bárbara ferocidad de los opresores del Perú à personas tan recomendables como las que dejo indicadas, mas que mi propia salvación, me decidieron à firmar. Los perversos para corroborar su infamia me hicieron aceptar un destino en su Ejército, y bien à mi pesar tuve que mantenerme en Ayacucho hasta la aproximación del Ejército unido, al que me incorporé volando con solo el sentimiento de que se me hubiese visto algún día aunque accidentalmente entre esa horda abominable de revolucionarios. Es pues falso que yo haya dado la declaración que se me supone, y que como he dicho se me obligó à firmar sin verla: ella es un tejido de groseras imposturas, que ningún

hombre de bien se habría atrevido à firmar espontáneamente, y que el Cuzco en donde por fortuna la desmentido sabe que es falsa.

Sepan pues cuantos hubiesen visto la fúndada declaración de que hablo, que no es mi enemigo de la mentira, no he podido tener el descaro de firmar cosas que jamás sucedieron: y que fincando, sin orgullo en no dejarse escocer en patriotismo, nunca ha pertenecido al club desorganizador—

Juan Ayarza.

EL EDITOR.

Eh aquí las embotadas armas con que esa horda de rebeldes ha querido sostener la obra de su iniquidad y de sus negras pretensiones. Meter à los pueblos en un caos, trastornar todas las ideas para extraviar à los hombres, introducir la confusión ha sido su exclusivo propósito, y solo de ello se han prometido algunas ventajas que jamás se prometieran de las armas. La mentira, la impostura, ha sido el único poder que han puesto en obra para llevar al cabo su descabellada empresa, y aunque confundidos en todas partes, no han dejado por eso de mostrarse más insolentes y más descarados. Todas las circunstancias han conadyuvado para confundirlos sin esfuerzo. ¡Miserables! ¿Como presumirá nadie que un agente nuestro, un oficial que va encargado de una comisión peligrosa y que la ha desempeñado satisfactoriamente entre mil riesgos, ha prestado aquella declaración? ¿Declaración que es un tejido de imposturas y que no tiene una palabra que se acerque à la verdad? El hecho mismo de haberse venido à nuestras filas el Teniente Ayarza à los pocos días lo purifica completamente de cualquier sospecha, y convence de la verdad de su exposición que acabamos de insertar. Ya en fin, las cosas se aproximan à su término: esos vandidos cayeron bajo los tiros del Ejército unido, veremos allí cual ha sido la ventaja y el poder de las mentiras.

Imprenta libre por Pedro Evaristo Gonzalez.